

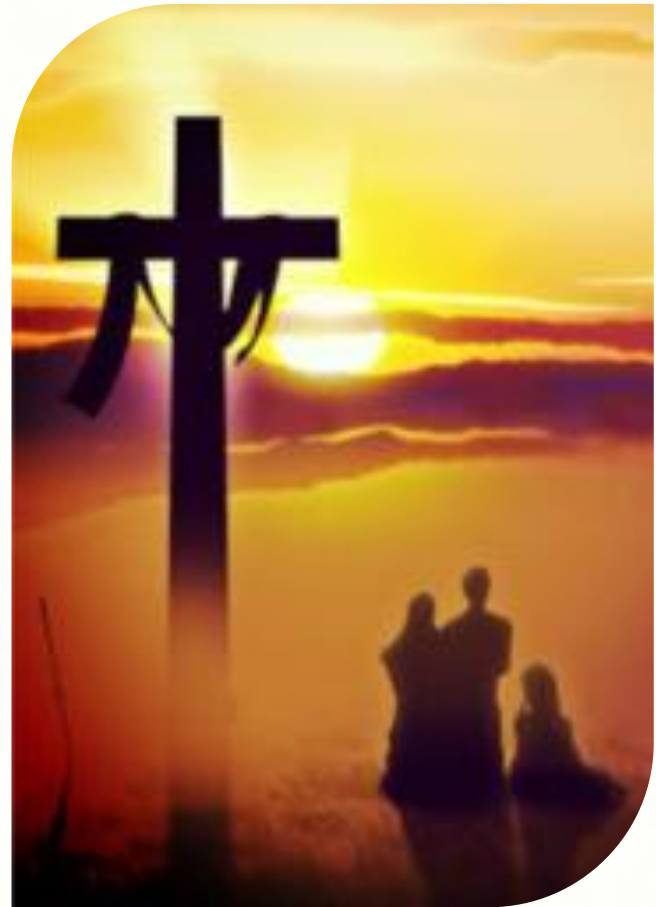
Reto: encontrar en Cristo
el sentido que llena el corazón.



Conocernos a nosotros
mismos empieza por
conocer a Aquel
que nos creó.

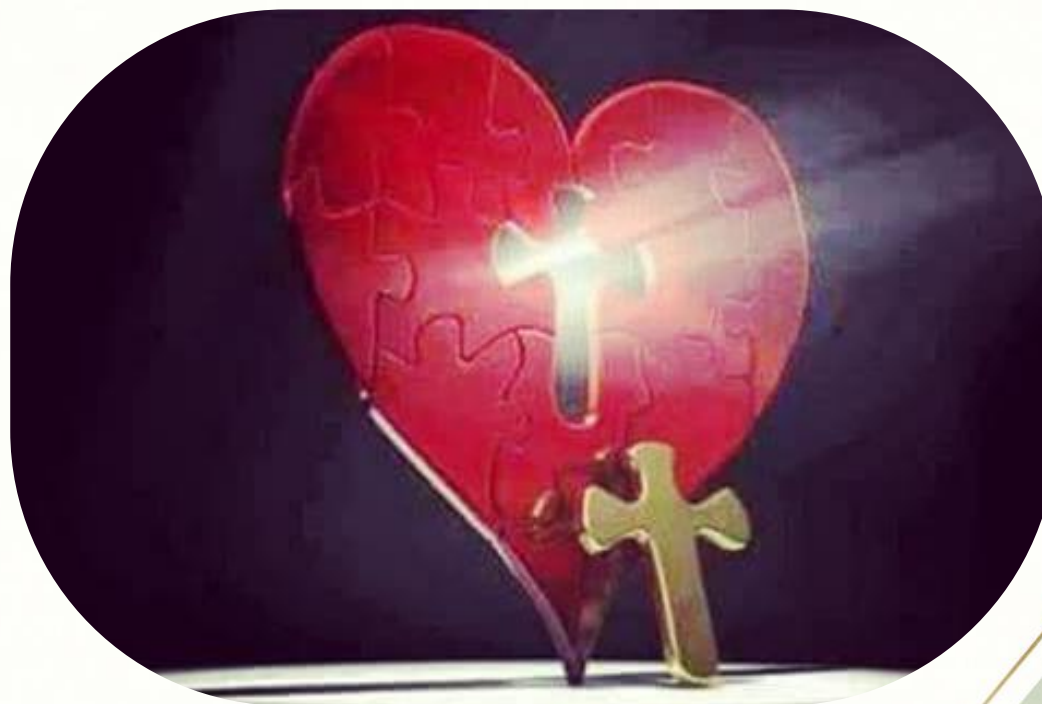
Todos, en algún momento de la vida, nos hemos preguntado: ¿Para qué estoy aquí? ¿Qué sentido tiene lo que hago? ¿Por qué a veces, aunque tengo todo, sigo sintiéndome vacío?

Esas preguntas no son casualidad... son la señal de que nuestro corazón fue hecho para algo más grande, algo que el dinero, la fama o el éxito nunca podrán darnos.



Un proyecto de vida no es solo tener metas o planes para el futuro. Es descubrir **quiénes somos, para qué fuimos creados y hacia dónde va nuestra vida.**

Y la Iglesia nos enseña que esa respuesta no está en una fórmula ni en un libro de autoayuda... **está en una persona: Jesucristo, el único que conoce nuestro corazón y puede llenarlo completamente.**



¿Qué relación tiene con nuestra vida?



Cristo tiene que ver con todo lo que somos y todo lo que vivimos. En nuestros fracasos nos levanta, es fuente de nuestras alegrías y todo bien, en nuestros miedos nos dice "no teman".

No somos un accidente, fuimos creados con un valor infinito y un propósito eterno.

Cuando no sabemos qué camino tomar,
Cristo es el camino.

Cuando nos sentimos vacíos, Él es lo único que realmente llena el corazón.

Cristo no vino a complicar nuestra vida,
vino a darle sentido.

Del mensaje a la acción...

Conocernos a nosotros mismos.

No podemos construir un proyecto de vida sin saber quiénes somos.

Pregúntarnos: ¿qué nos apasiona, qué nos da bien, para qué creemos que fuimos creados?

Cristo, centro de nuestras decisiones.

Antes de tomar una decisión importante, preguntémonos: ¿Esto nos acerca o nos aleja de Cristo?

¿Estamos construyendo nuestra vida o destruyéndola?



Del mensaje a la acción...



Construyamos hábitos que alimenten nuestra alma

Un proyecto de vida se construye con pequeñas decisiones diarias. Leamos el Evangelio, oremos todos los días.

Compartamos con otros

Un proyecto de vida centrado en Cristo no se vive en solitario, busca una comunidad. Compartamos nuestro testimonio y sirvamos a los demás.

Conclusión



Hoy descubrimos que ese vacío que a veces sentimos no es un defecto... es la señal de que nuestro corazón fue hecho para Cristo.



Cuando ponemos a Él en el centro de nuestra vida, todo cambia. No esperemos el momento perfecto para empezar. Con Él, hasta lo más pequeño de nuestra vida, cobra sentido eterno.

Estamos contigo, a un mensaje de distancia



5625517212

(Celular
CEFAS)



CEFAS/comunidades



info@cefasmx.org



www.cefasmx.org



Lázaro Garza Ayala Ote. #690

Esquina con calle General Naranjo
E-1, Casco Urbano de San Pedro
Garza García NL, CP 66230

